

LA GUERRA COMO CATEGORÍA CENTRAL DE LA HISTORIA POLÍTICA
 CLAUSEWITZ: DE LA GUERRA



El estratega Von Clausewitz

24. *La guerra es una mera continuación de la política por otros medios*

Vemos pues que la guerra no es sólo un acto político, sino un verdadero instrumento político, una continuación del tráfico político, una ejecución del mismo por otros medios. Lo que sigue siendo peculiar de la guerra se refiere tan sólo a la naturaleza singular de sus medios. El arte militar en su conjunto, y el general al mando en cada caso concreto, pueden exigir que las direcciones e intenciones de la política no entren en contradicción con esos medios, y probablemente esa pretensión no sea pequeña; pero, por mucho que influya en algún caso sobre las intenciones políticas, siempre habrá de pensarse tan sólo como una modificación de las mismas, porque la intención política es el fin, la guerra el medio, y nunca puede pensarse el medio sin el fin.

De la guerra

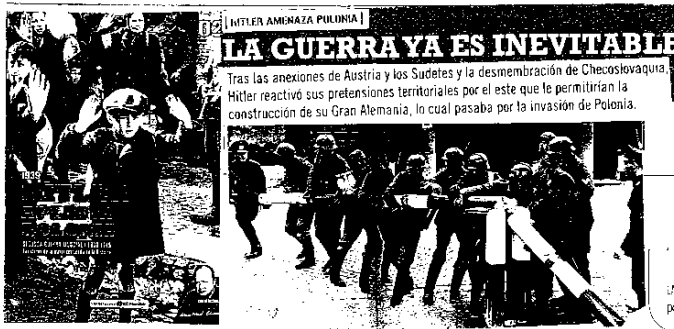


IMMANUEL KANT

3º *Los ejércitos permanentes —miles perpetuus— deben desaparecer por completo con el tiempo*

Los ejércitos permanentes son una incesante amenaza de guerra para los demás Estados, puesto que están siempre dispuestos y preparados para combatir. Los diferentes Estados se empeñan en superarse unos a otros en armamentos, que aumentan sin cesar. Y como, finalmente, los gastos ocasionados por el ejército permanente llegan a hacer la paz aún más intolerable que una guerra corta, acaban por ser ellos mismos la causa de agresiones, cuyo fin no es otro que librar al país de la pesadumbre de los gastos militares. Añádase a esto que tener gentes a sueldo para que mueran o maten parece que implica un uso del hombre como mera máquina en manos de otro —el Estado—; lo cual no se compadece bien con los derechos de la Humanidad en nuestra propia persona. Muy otra consideración increcen, en cambio, los ejercicios militares que periódicamente realizan los ciudadanos por su propia voluntad, para prepararse a defender a su patria contra los ataques del enemigo exterior. Lo mismo ocurriría tratándose de la formación de un tesoro o reserva financiera; pues los demás Estados lo considerarían como una amenaza y se verían obligados a prevenirla, adelantándose a la agresión. Efectivamente; de las tres formas del Poder: "ejército", "alianzas" y "dinero", sería, sin duda, la última el más seguro instrumento de guerra si no fuera por la dificultad de apreciar bien su magnitud.

Imágenes de atentado de sarajevo



MANUEL KANT LA PAZ PERPETUA

LA BARRERA DE LA FRONTERA GERMANO-POLONA es retirada por soldados alemanes el 1 de septiembre de 1939

**USOS SOCIOLÓGICOS CON PALOMAS REALES DEL SÍMBOLO
IDOLATRADO DE LA "PALOMA DE LA PAZ" (IDOLA TRIBUS).**

Sábado, 7 de agosto de 2010

LA GACETA



FOTO DEL DÍA TRAS 65 AÑOS, HIROSHIMA SIGUE COBRANDO VIDAS

"La primera bomba atómica fue lanzada sobre Hiroshima una base militar por la que queríamos evitar, en la medida de lo posible, la matanza de civiles". Esa es la frase del ex presidente norteamericano Truman que contrasta con el número de víctimas: 140.000. Ayer se celebró el 65 aniversario de la masacre contando con la presencia, por primera vez, de un representante de EE.UU. / AFP

USOS SOCIOLOGICOS CON PALOMAS REALES DEL SÍMBOLO
IDOLATRADO DE LA "PALOMA DE LA PAZ" (IDOLA TRIBUS).


LA VERÍDICA HISTORIA DE LA PALOMA DE FIDEL



26

EL MUNDO. DOMINGO 28 DE MARZO DE 2010

MUNDO

> EL FUTURO DE CUBA  Los presos de conciencia, uno a uno (XXIV)



Una paloma liberada durante una protesta de las Damas de Blanco. /REUTERS

USOS POLÍTICOS DEL SÍMBOLO IDOLATRADO DE LA "PALOMA DE LA PAZ" CON PALOMAS IMAGINARIAS (IDOLA SPECUS), IMPRESAS EN ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS.

EL MUNDO, VIERNES 7 DE MAYO DE 1999

PRIMER PLANO / *El plan de paz.*

FEBRERO		MARZO		ABRIL		MAYO
12	19	19	24	8	14	8
Belgrado firma el Grupo de Contacto Rambouillet obliga a Belgrado a negociar con los albaneses		Los kosovares firman un tratado Rambouillet		Propuesta de la ONU		Propuesta del G-8

Plan de Rambouillet

- 1 Suspensión inmediata de la violencia y respeto del alto el fuego.
- 2 Estatuto autonómico provisional para la provincia serbia.
- 3 Mecanismos para una solución definitiva después de un periodo de transición de tres años.
- 4 Soberanía e integridad de Yugoslavia y de los países vecinos.
- 5 Protección de los derechos de todas las comunidades nacionales.
- 6 Elecciones libres en Kosovo supervisadas en la OSCE.
- 7 Amnistía para todos los participantes en los crímenes cometidos en el conflicto de Kosovo (a excepción de los crímenes contra la Humanidad y los crímenes de guerra).
- 8 Amnistía y liberación de los presos políticos.
- 9 Participación de la comunidad internacional en la aplicación del futuro acuerdo y plena cooperación de las partes.

Plan de la ONU

- 1 Retirada de todas las fuerzas serbias del territorio kosovar.
- 2 Cese inmediato de las agresiones y deportaciones de albanos-kosovares.
- 3 Puesta en marcha de medidas que permitan el regreso de los refugiados.
- 4 Aceptación de una fuerza internacional que controle y garantice todo lo anterior.
- 5 Cese inmediato de los ataques de la OTAN.

Las propuestas de paz



Plan del G-8

- 1 Cese inmediato y verificable de la violencia y de la represión en Kosovo.
- 2 Retirada de Kosovo de las fuerzas militares, de policía y paramilitares.
- 3 Despliegue en Kosovo de presencias internacionales eficaces civiles y de seguridad, controladas por la ONU.
- 4 Establecimiento de una administración interna para Kosovo aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU.
- 5 Regreso de los refugiados y desplazados y acceso a Kosovo de las organizaciones de ayuda humanitaria.
- 6 Acuerdo político interino de una autonomía sustancial para Kosovo, aplicando los acuerdos de Rambouillet, los principios de soberanía y de integridad territorial de Yugoslavia y de los otros países de la región, y la desmilitarización del ELK.
- 7 Amplio enfoque del desarrollo económico y de la estabilización de esta región en crisis.

La OTAN promete a Serbia imparcialidad en la fuerza de paz
Aspirar a Milosevic que gozará de protección frente al ELK

EL MUNDO, SÁBADO 1 DE DICIEMBRE DE 2007
OPINIÓN

TRIBUNA LIBRE

El impulso del proceso de paz de Madrid a Annapolis

MIGUEL ÁNGEL MORATINOS

«Sobre la 'paz de los valientes' a la que Arafat y Rabin se comprometieron, Abbas y Olmert han de edificar la 'paz de los ciudadanos'»

Miguel Ángel Moratinos Cuyaubé es ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación y ha asistido esta semana como representante español a la Conferencia de Annapolis.



USOS POLÍTICOS DEL SÍMBOLO IDOLATRADO DE LA "PALOMA DE LA PAZ" CON PALOMAS IMAGINARIAS (IDOLA SPECUS), IMPRESAS EN ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS.

EL MUNDO, VIERNES 11 DE JUNIO DE 1999

11

PRIMER PLANO / La opinión.

Lecciones de Kosovo

WILLIAM SAFIRE

Occidente ha hecho lo que debía hacer en Kosovo, pero lo ha hecho mal. Ha hecho lo correcto al poner la resistencia de la Humanidad a la barbarie por encima del principio de soberanía nacional. Cuando una nación comete atrocidades masivas contra un sector de su propia población, otras naciones pueden hacer valer su derecho de intervenir con la fuerza.

Aunque el acuerdo para el repliegue de las fuerzas serbias se ha producido, por lo visto, con cierto desorden, se trata de un suceso histórico. Los criterios morales, desdeñados hace mucho por la geopolítica, han adquirido vigor en el ámbito internacional. ¿Qué lecciones ha aprendido Occidente al intentar detener los crímenes de una nación?

1. No hay que decirles nunca a los criminales lo que no estamos dispuestos a hacer. Esto es señal de falta de confianza en nuestro propio pueblo y en los aliados. Declaraciones como «No tengo intención de enviar tropas de tierra» han prolongado la guerra. Los criminales se avinieron a establecer conversaciones sólo cuando el despliegue de las fuerzas terrestres de la OTAN se convirtió en una opción real y la guerrilla del ELK realizó varias incursiones que obligaron a los tanques serbios a salir de sus escondrijos y exponerse a los ataques aéreos.

2. Si decidimos atacar, hay que hacerlo con resolución. El primer día de bombardeos tuvimos que haber dejado Belgrado a oscuras y destruido los sistemas de comunicaciones. La lenta y constante escalada de la ofensiva permitió

que se explotaran de forma propagandística los «daños colaterales», que adquirieran relieve los errores, como el bombardeo de la embajada de China, y acarreó a largo plazo un coste en vidas.

3. No se debe conceder más valor a la vida de los combatientes que a la de los civiles. Los integrantes de las fuerzas armadas reciben entrenamiento y cobran un sueldo por arriesgar la vida, los civiles no. Al bombardear desde 15.000 pies de altura (unos 4.500 metros), hemos evitado que se produzcan hajas en las filas de la OTAN, pero después de más de dos meses no

hemos conseguido detener los asesinatos, las violaciones, el saqueo y las deportaciones masivas, que constituyen los objetivos de nuestra intervención militar.

4. No hay que sobrevalorar la valentía de soldados y paramilitares que matan a personas desarmadas. De la misma manera que el tan cacareado Ejército de Irak, experto en emplear gases tóxicos contra los civiles, se desmoronó y escapó en desbandada ante la primera muestra de la potencia de fuego de los aliados, muchos serbios que se han dedicado a destruir las aldeas de Kosovo no parecen dispuestos a morir por Milošević. Los perpetradores de atrocidades no suelen ser soldados profesionales valientes, y no deben intimidar a unas fuerzas bien armadas que acuden al rescate de las víctimas.

5. No hay que olvidar que en cualquier alianza algunos aliados son más aliados que otros. El Reino Unido se ha convertido en el líder de la OTAN y Francia ha brindado un apoyo incondicional. Estados Unidos ha proporcionado el poder aéreo, pero ha contemporizado con respecto a la acción terrestre, y ha insistido imprudentemente en la mediación rusa. Alemania, Italia y Grecia han sido los socios más débiles. Hay que buscar siempre el consenso, pero ningún miembro de la OTAN debería tener derecho a vetar las decisiones de la mayoría.

6. No se debe permitir que la falta de confianza en la competencia del liderazgo afecte a nuestra fe en las causas justas. Los aislacionistas por convicción y los pacifistas tanto de derechas como

de izquierdas han reiterado su parecer, aunque casi toda la oposición a nuestra intervención en Kosovo ha provenido de los republicanos que piensan que Clinton ha actuado con indecisión y que estaba dispuesto a suscribir un acuerdo desfavorable.

7. No se debe permitir que el perdedor salga ganando. Hasta que los serbios sensatos decidan entregar a la banda de Milošević al Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia, no se debería reconstruir ni un solo puente ni levantar el embargo decretado contra el país. Con el inicio de la retirada serbia, la OTAN —no la India ni Suecia— deberá asumir el mando y control de la Fuerza de Ocupación de Kosovo, y Turquía, la nación europea que dispone del ejército más numeroso, debería tener una presencia considerable.

8. La misión pacificadora no debe intentar templar los ánimos de las partes enfrentadas. La guerrilla del ELK está desmilitarizada, pero no desarmada, intentará vengarse. La principal responsabilidad de las fuerzas de pacificación será proteger a la minoría serbia y defender las reivindicaciones de su soberanía. Lo mejor será ofrecer a los serbios de Kosovo los medios para trasladarse a un lugar seguro y dejar que las víctimas kosovares obtengan su independencia.

La guerra entre la OTAN y Serbia ha concluido, y la civilización está ahora más civilizada por haber intervenido en Kosovo para hacer lo que debía hacer. Ahora tenemos más probabilidades de hacerlo bien la próxima vez.

William Safire es analista de The New York Times.



EL MUNDO, VIERNES 23 DE ABRIL DE 1999
OPINION

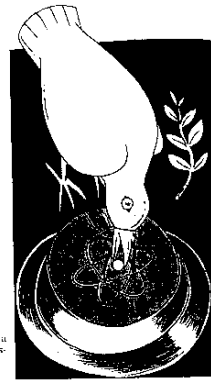
TRIBUNA LIBRE

¿Está el mundo realmente cansado de paz?

[CLAUDIO MAGRIS]

«De lo que se trata es de tener siempre una lúcida consciencia de las catastróficas posibilidades que nos acechan»

Claudio Magris es escritor y columnista italiano. Su última novela es *Microcosmos*.



USOS ECONÓMICOS DEL SÍMBOLO IDOLATRADO DE LA "PALOMA DE PAZ" CON PALOMAS IMAGINARIAS, VOLANDO POR LOS FOROS BURSÁTILES (IDOLA FORI).

El PAÍS, sábado 10 de septiembre de 2011

25

El agravamiento de la crisis

Halcón europeo, paloma alemana

Stark no mostró ante los incumplimientos fiscales y la falta de ortodoxia de Alemania el rigor extremo del que ha hecho gala en el BCE

JUAN GÓMEZ
Berlín

Dado el portazo con el que dejó temblando las Bolsas europeas y la moneda común, Jürgen Stark insiste en que se va por convicción. La prensa alemana más conservadora se destaca ayer en panegíricos para un "hombre de perfil claro". Lo decía el populista *Bild*, que aseguraba además que Stark "siempre fue leal" al presidente Jean-Claude Trichet en el Banco Central Europeo (BCE). Con Stark se va el segundo halcón alemán del círculo íntimo de guardianes del euro. Hace menos de medio año, el entonces presidente del Banco Central alemán (Bundesbank), Axel Weber, anunció para pasmo de todos que no se presentaría como candidato a la presidencia del banco de bancos. El enfado en Berlín fue notorio, puesto que veían en Weber la encarnación de las tradiciones del Bundesbank. Lo mismo que en Stark.

La canciller, Angela Merkel (CDU) esperaba que defendieran en Fráncfort las posiciones alemanas en la gobernanza del euro. También le convenía a la democristiana poder contar a sus votantes conservadores cómo el BCE se rige por criterios alemanes. La dimisión es una señal de que el Banco Central Europeo no es un Bundesbank para 17 países. La noticia no es bienvenida en Alemania.

Como Secretario de Estado de Hacienda entre 1995 y 1998, Jürgen Stark fue uno de los arquitectos del Pacto de Estabilidad europeo. Gobernaban entonces los democristianos y los liberales del FDP bajo el canciller Helmut Kohl (CDU). Aun se recuerda a Stark como un implacable negociador, empeñado en apretar las tuercas de los acuerdos de la Unión Monetaria. Junto al ministro de Hacienda, el socialcristiano bávaro Theo Waigel (CSU), Stark formó un tandem temido por los socios del sur. Según recogen algunos me-



Jürgen Stark. / SCIAMMARELLA

dió. Stark se presentaba con un juego de palabras. "Me llamo Stark [fuerte, en alemán], stark como el mark (marco alemán)".

Cuando Kohl perdió las elecciones de 1998, Stark pasó a trabajar en el Bundesbank. Era vicepresidente del banco central alemán cuando Alemania violó,

en connivencia con Francia, los estrictos criterios de estabilidad que él había contribuido a imponer. Si bien carecía entonces de capacidad de decisión política para evitarlo, tampoco salió a la palestra para condenarlo públicamente. Tras vulnerar los criterios de estabilidad, Alemania y

Francia acordaron abandonar el mecanismo de sanciones. Aquella decisión contribuyó decisivamente a la actual crisis de deuda europea.

Stark sí que supo abandonar su legendario rigorismo cuando, como alto funcionario de Hacienda responsable de asuntos monetarios, abogó por la equiparación del marco occidental con el oriental para facilitar la unificación de Alemania en 1990. Políticamente fue una medida comprensible, pero económicamente desastrosa. Cuando se trata

El cese da fe de que el BCE no es un Bundesbank para 17 países

de asuntos nacionales, la implacabilidad de Stark ha sido menos rigurosa.

Stark pasó a trabajar en el BCE en 2005. Su letanía desde entonces ha sido la estabilidad del euro. En la prensa francesa lo han llamado "el hombre del déficit cero".

El economista renano de 63 años abandona el barco en mitad de la tormenta. La extemporánea dimisión del halcón pilla a todos por sorpresa, también a los que comparten sus convicciones. ¿Dónde podrá defenderlas mejor que en el Comité Ejecutivo del BCE? Tampoco la delicada situación del la moneda común ha sido motivación suficiente para que se quede en la Torre del Euro.

Tras la dimisión de ayer, la prensa alemana especulaba con el probable nombramiento de Jörg Asmussen como su sucesor en el BCE. Es el secretario de Estado de Hacienda del ministro Wolfgang Schäuble. Es probable que en Berlín lo echen en falta más de lo que echarán de menos a Stark sus colegas europeos en Fráncfort.

USOS ECONÓMICOS DEL SÍMBOLO IDOLATRADO DE LA "PALOMA DE PAZ" CON PALOMAS IMAGINARIAS, VOLANDO POR LOS FOROS BURSÁTILES (IDOLA FORI).

LA LIBERTAD Y SUS CIRCUNSTANCIAS



Es la moral, errados

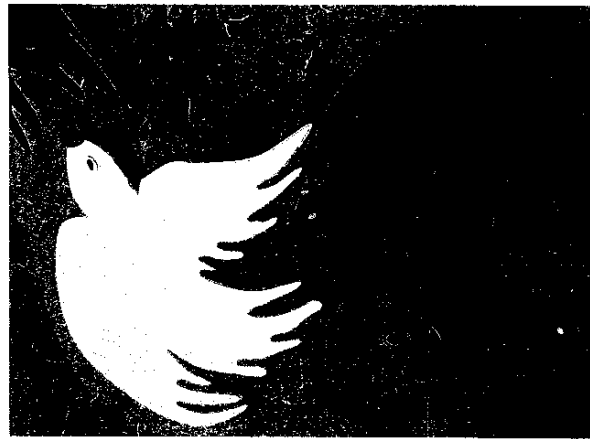
DOMINGO 7 DE AGOSTO DE 2011 · ÉPOCA 9

ALEIX VIDAL-QUADRAS

Está demostrado que la economía de mercado es el mejor método para generar riqueza y distribuir los recursos. Por tanto, en algún punto nos hemos equivocado

El título de este artículo, evocador de la campaña presidencial norteamericana de 1992, demuestra que yo respeto algo más que **James Carville** a mis conciudadanos, a los que no me refiero con términos insultantes. En estos tiempos en los que jugamos todos los días con fuego y nos acercamos peligrosamente al colapso global, resulta indispensable detectar la raíz de nuestros males presentes para abrir soluciones de futuro.

Los mercados han fallado, se repite, y los indignados agitan un eslogan arcaico: abajo el capitalismo. Sin embargo, está demostrado que la economía de mercado es el mejor método para generar riqueza y distribuir eficientemente los recursos. Por tanto, en algún punto nos hemos equivocado y en un punto crucial a juzgar por la magnitud de las consecuencias. Lo que hemos olvidado es que el mercado requiere para su correcto funcionamiento, además de libertad y una adecuada regulación, un determinado sustrato moral. Para que el mercado rinda sus frutos es necesario que sus actores cumplan un conjunto de reglas sencillas, tales como el respeto a los compromisos, la honradez en los tratos, la veracidad de la información, el esfuerzo continuo, la asunción de responsabilidades, la visión a largo plazo, el reconocimiento del mérito y la administración prudente por parte de las empresas y de los Gobiernos. Dado que sería ingenuo suponer que los seres humanos no se apartarán de semejantes comportamientos virtuosos, hemos dedicado un gran esfuerzo a prevenir la corrupción, los desequilibrios, los abusos de poder y la gestión incompetente mediante leyes, organismos supervisores, prensa indepen-



» El aspecto que hemos descuidado es el fortalecimiento ético de la sociedad

diente y un sistema institucional en el que distintas instancias se vigilan y controlan entre sí. Sin duda, se trata de un esquema muy acertado que ha dado buenos frutos, pero a la luz del desastre actual parece evidente que ofrece flancos débiles. Y el aspecto que hemos descuidado hasta extremos suicidas es el fortalecimiento ético de la sociedad.

La hipótesis de la fragilidad moral de nuestra especie es un punto de partida necesario y la puesta a punto

de mecanismos que nos protejan de sus efectos deletéreos un corolario inevitable.

Ahora bien, otra conclusión igualmente patente -que no hemos comprendido en la medida requerida- es que la educación en valores fuertes y el establecimiento de un clima social de repudio de la venalidad, la pereza, el egoísmo y la irresponsabilidad son tareas prioritarias a las que hemos de entregarnos individual y colectivamente sin descanso y sin reservas. Las hipotecas *subprime*, los déficit públicos escalofriantes y la falta de competitividad tienen un denominador común, que no es otro que el progresivo debilitamiento moral de las sociedades opulentas, entregadas a la autocomplacencia, al hedonismo y al relativismo. Un error de bulto sin cuya rectificación vamos de cabeza al abismo. ■

TRIBUNA LIBRE

La paz, la foto y la sonrisa

[PEDRO MARTINEZ MONTAVEZ]

EL reciente Acuerdo de ampliación del autogobierno palestino a otros territorios de Cisjordania, elaborado finalmente en la localidad egipcia de Taba, firmado en Washington en medio del alarde escenográfico acostumbrado, y al que no pocos analistas han venido en llamar, resumida y significativamente, «Oslo 2», ha provocado, en el campo árabe, las consabidas reacciones inmediatas y radicalmente contrarias a defensores o detractores parejamente enervorizados. La verdad es que en los medios informativos e interesados españoles se tiene un conocimiento sumamente escaso y simplista de las reacciones de tal origen o procedencia, o al menos eso es lo que cabe objetivamente deducir de lo que al respecto se escribe, se opina o se manifiesta.

El título del editorial que ponía a su número del pasado 26 de septiembre el periódico en lengua árabe *Al-Ouds Al-Arabi*, con sede central en Londres y cuya directa vinculación a la causa palestina no puede ser discutida, era ya ilustrativo: «un Acuerdo que no mueve al entusiasmo». Pocos días después, en la misma sección del mismo periódico, se trataba ya de abordar ponderadamente, entre quienes interpretaban el nuevo paso dado en el proceso negociador como muestra encomiable de «realismo» y aquellos otros que lo tenían como demostración palmaria de «rendición total», la procelosa «etapa post-firma» que el Acuerdo exigía de inmediato. Son ejemplos muy nitidos, entre tantos otros que cabría traer a

colación, de lo que una lúcida y rigurosa postura de reserva ante lo explícito y lo implícito del contenido de los acuerdos contrarios aconseja pensar, prever y proponer.

El enorme movimiento de repulsa que ha provocado el Acuerdo también entre los refugiados palestinos confinados en campamentos establecidos desde hace años en el Líbano (y que son, sin duda alguna, unos de los grandes olvidados y directos perdedores a lo largo del proceso de negociación). Me parece que no ha merecido la atención que merece el manifiesto suscrito el

El Acuerdo contiene graves concesiones que amenazan los derechos palestinos

pasado 27 de septiembre, en la Jerusalén ocupada, por siete miembros del Comité ejecutivo de la OLP, en el que expresan su convencimiento de que el Acuerdo contiene graves concesiones que amenazan los derechos y los objetivos nacionales palestinos, además de contribuir al mantenimiento de la ocupación israelí y obligar a vivir a

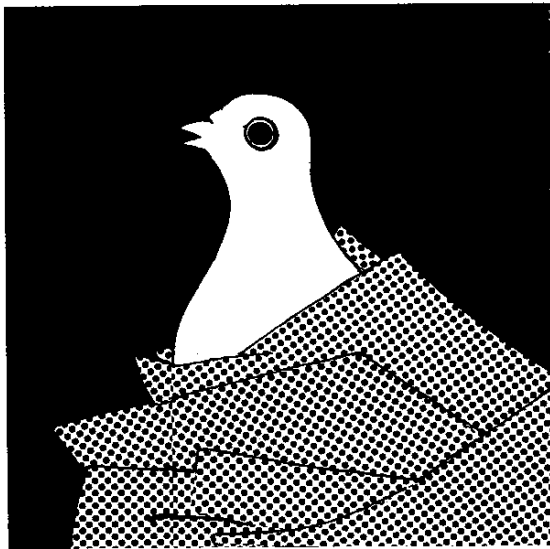
las gentes separadas unas de otras. Entre los siete firmantes del manifiesto están personalidades políticas palestinas tan destacadas y representativas como Faruq Qaddumi o Shafiq al-Hut.

Un intelectual tan prestigioso y admirado además en abundantes círculos occidentales como Edward Said, profesor en la universidad de Columbia desde hace muchos años, se ha caracterizado desde un principio como uno de los más implacables críticos del proceso negociador establecido y, en concreto, de la gestión de Yasir Arafat. Said publicó en El Cairo el año pasado un libro: *Gaza-Jericó, pax americana* en el que expone con rotundidad su visión del problema, y cuya traducción a lengua española, afortunadamente, ha aparecido hace pocas semanas. El nuevo Acuerdo no le sirve sino para confirmarse en su postura, considerando que deja pendientes y sin solución las cuestiones fundamentales. Resulta tan dramático como desolador leer un recientísimo poema del gran poeta sirio Nizar Kabbani, quien ya se preguntaba en otro, hace unos meses, «cuándo se anunciará la muerte de los árabes». En este otro hace afirmaciones como las siguientes: «Nos dejaron delante una lata de sardinas/que se llama Gaza/un hueso mondo al que dicen Jericó/una fonda de nombre Palestina/sin techo ni sostenes». Otro poeta no menos grande, el mayor de los palestinos, Mahmud Darwish, a quien recientísimamente se le permitió visitar el angosto rincón en que se asienta la precaria autoridad palestina, pero a quien la administración israelí prohibió desplazarse a Galilea, ha recordado con pertinencia que

USOS UNIVERSITARIOS DEL SÍMBOLO IDOLATRADO DE LA "PALOMA DE LA PAZ" CON PALOMAS IMAGINARIAS (IDOLA THEATRI), DIBUJADAS EN ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS.

EL MUNDO

SABADO 7 DE OCTUBRE DE 1995



«Galilea es su patria particular y que el exilio no ha terminado todavía», o que los palestinos «pueden normalizarlo todo, pero que no se chalanea con el pasado ni con la historia». Otro destacado escritor y analista político, el libanés Clovis Maqsud, pedía a los dirigentes árabes convocados a Washington que «si la fotografía era de rigor, evitaran al menos la sonrisa».

Todas éstas son señales y manifestaciones que tienen origen, fundamento y significado, y desconocerlas, ignorarlas, marginarlas o minimizarlas es prueba indiscutible de insensatez, de error, de parcialidad o de incuria moral e intelectual. Las referencias y ejemplos que aquí seleccionamos son, además, tan sólo un reducido reflejo del extensísimo y muy variado material existente. En mi opinión, hay razones muy poderosas para deducir que a esta situación se ha llegado porque no se discute, esencialmente, el hecho de que se busque la paz, sino qué clase de paz se impone; por que lo que

se cuestiona por muchos no es el loable e irrechazable propósito de la paz absolutamente necesaria y, si se plantea correcta y equitativamente, para todos fecunda, sino que voluntad aparentemente tan sublime y digna de encomio se vea en la práctica maniatada por diseños, propuestas y programas tan atrocemente desequilibrados y origen seguramente de aún mayores diferencias.

Soy de los racionalmente convencidos de que el proceso negociador de paz en esta zona es absolutamente necesario y no admite ya vuelta atrás, pero la misma carga de racionalidad me lleva a dudar seriamente de la trayectoria que hasta ahora ha seguido y a pensar que, si no se introducen en ella profundas y radicales correcciones, puede provocar fácilmente el incremento de aquello que, al parecer, se pretende evitar: es decir, más miserias, dramas y convulsiones. Un proyecto político y económico de esta excepcional envergadura no se concibe ni ejecuta,

obviamente, como ejercicio filantrópico, pero tampoco puede quedar reducido a una complejísima e implacable tramoya que, en última instancia, multiplicará por cien la fuerza y la riqueza de los más fuertes y ricos, y por dos, cinco o diez —cuando más— la de los más débiles y pobres. El presente proyecto de paz carece de dos principios esenciales e imprescindibles: de una filosofía y de una ética.

Si estos principios sustanciales estuvieran presentes y actuaran con la entidad y coherencia que les corresponde, no habría reserva alguna en admitir, por ejemplo, que conducirá a la formación de un Estado palestino independiente y soberano (y no ninguna otra entidad política sustitutoria) en parte de la tierra palestina, y resulta un radical contrasentido seguir calificándolo de quimera. A finales de 1993 un conocido periodista libanés se preguntaba cómo podía pensarse en la constitución de un Estado palestino «que tuviera su aeropuerto en Egipto, su puerto en Haifa, su banco central en Amán, y su pueblo repartido por cuatro naciones». Posiblemente, la coyuntura actual no es tan caricaturesca, pero tampoco las ideas han cambiado mucho al respecto. Ni se seguiría engatusando, sobre todo a los palestinos, con la inmediata recompensa de enormes beneficios materiales a cambio de la voluntad de paz. Porque, ¿cuántas veces se les ha hecho ya esta misma promesa sin que se cumpliera, ni en el volumen ni en el tiempo?

Por todas estas cosas y muchas más, resulta muy comprensible y pertinente lo que Maqsud recomendaba a los dirigentes árabes sobre la foto y la sonrisa. Y del mismo modo, lo que afirma también otro analista no menos perspicaz: «No puede haber una paz árabe-israelí sin que haya una paz árabe-árabe».

Pedro Martínez Montávez es catedrático y arabista.